



PRECIOS

Trimestre 1'50 pts.
Un año 5'00 id.

NÚMERO SUELTO
10 CÉNTS.

Anuncios á precios
convencionales

REDACCIÓN Y
ADMINISTRACIÓN

Clivillers, 14

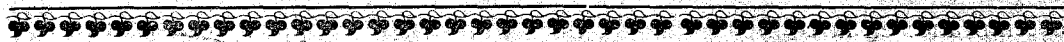
LA DEMOCRACIA

AMAMOS LOS UNOS Á LOS OTROS

N.º 1/32

SALDRÁ LOS DOMINGOS

(No se devuelven originales)



DEMOCRACIA

¡Esta es la palabra hasta ahora maldita por los que desconocen su valor y pronunciada sin respeto por los que se llaman sus defensores! Esta es nuestra bandera: «¡Por el Pueblo!».

¿Ha de ser palabra de guerra y de discordia, que escriba sus conquistas con sangre humana? Lejos de nosotros. El Pueblo y por el Pueblo: éste es nuestro lema: ¿quién será el enemigo que nos obligue á mojar en sangre la pluma, sino el enemigo del pueblo? Mas ¿dónde está ese enemigo? Para ser enemigo del pueblo es preciso estar fuera de él, pues por ley instintiva cada sér se ama á sí mismo. ¿Quién es el que está fuera del pueblo? He aquí el con-

trasentido de los enemigos de la democracia. Combaten al pueblo, siendo ellos miembros del pueblo, y al herir la democracia no ven que se hieren á sí mismos. Es la hidrofobia social: la locura del furioso que se destroza á sí mismo. El poder ha luchado contra el pueblo, creyendo ser la cabeza del pueblo. ¡Como si la cabeza tuviera derecho á morder los demás miembros!

Peró el poder no es la cabeza del pueblo, sino el brazo ejecutor. El alma particular reside en la conciencia social, en la inteligencia social, en la voluntad social. El poder debe inspirar sus ideas y aspiraciones en las de la sociedad: porque el pueblo no es para el rey, si-

En ausencia del Sr. D. J. Aguirre
J. Aguirre

no que el rey es para el pueblo. Ahí está condenada la autocracia. Tampoco la sociedad está creada para el servicio de la Iglesia; sino que la Iglesia está fundada para la sociedad. En esto queda condenada la teocracia. Tampoco ha sido formada la sociedad para ser unos víctimas y otros verdugos; unos máquinas y otros holgazanes: es ley divina «comerás el pan con el sudor de tu frente»; es ley humana «no comerás el pan con el sudor de la frente ajena». El que no trabaja, el que no es útil á la sociedad con la fuerza de su inteligencia, de sus brazos y de su trabajo, no tiene derecho al bien social. El parásito debe ser exterminado tarde ó temprano: en la colmena humana no son admisibles los zánganos.

Á esto vamos: á predicar más trabajo para los que trabajan poco; menos trabajo para los que trabajan demasiado. Ni unos deben holgar tanto, ni otros deben andar tan afanosos. Venimos á cargar algo al que anda totalmente descargado, y á descargar al que se ahoga bajo el peso que soporta. Ni amos, ni criados: hermanos; compañeros. Cada cual en su oficio, en su trabajo, en su posición.

Más caridad y menos ley: más nuestro y menos mio y tuyo. Nadie de sí tiene nada: cuanto se tiene se ha recibido, no para malbaratarlo, sino para administrarlo.

En nombre de Dios decimos al clero: «Tú, representante del cielo, no te apoderes de la tierra: la tierra no es tu morada, ni tu patria; sino tu posada, donde estás de paso». En nombre de la justicia decimos á la autoridad: «Gobierna pero no abuses: la ley opresora es el crimen social, crimen de lesa humanidad: el crimen no se respeta; se castiga». En nombre de la conciencia decimos al capital y á la propiedad: «Aumentad intereses legítimos, pero no robeis al prójimo: no lleneis de sangre vuestras arcas, ni sean vuestros operarios ejércitos de esqueletos con billete para el cementerio». Á todos decimos: «Paz para el amor: guerra al odio». Al que predique amor, aplausos: al que predique guerra, ¡baldón! El amor es vida, armonía, paz, progreso: el odio es muerte, revolución y estancamiento. Todos sois pueblo: todos cabeis en la Democracia: á todos os saludamos.

LA REDACCIÓN

LAS CASAS DEL PUEBLO

Verdad es que nuestro programa es muy amplió; tanto que en él cabe todo lo que puede interesar al pueblo. Pero nuestras aspiraciones son modestas: por contentos nos daríamos si pudiésemos

darlo á conocer é implantar en Olot y su comarca.

Por esto vamos á hacer práctica de nuestros principios, empezando por lo que más de cerca nos interesa.

Nuestro lema es: «Por el Pueblo»; y natural es que nuestras tareas empiecen por las «casas del pueblo» y sus cosas. Hay *dos casas* que lo son de todos: la casa del ayuntamiento y la iglesia parroquial. Cuanto en ellas há lugar, interesa muy directamente al pueblo, y por lo mismo cae bajo nuestra esfera de acción.

No tenemos ninguna prevención contra la autoridad eclesiástica, ni contra la civil: ambas á dos las consideramos indispensables para la vida social. Nos ocuparemos de ellas, de sus actos públicos se entiende, con toda imparcialidad, al propio tiempo que con entera franqueza; alabando cuanto nos parezca laudable, y censurando lo que, á nuestro leal entender, consideremos merecedor de censura.

No somos enemigos de la autoridad: procuraremos más bien ser sus amigos, que le adviertan cuando peligran los intereses del pueblo que á ella están confiados. Sólo dejará de ser aviso amistoso, para convertirse en duro látigo, cuando estemos convencidos que se ha introducido el abuso sistemático en las *casas del pueblo*, y la crítica acerba sea el único remedio para corregir el mal.

Hay otras *dos casas del pueblo*; pero éstas no lo son de todo el pueblo, sino

solamente del pueblo por antonomasia, del pueblo trabajador: una es el taller ó fábrica; otra el hospital. Del primero nos ocuparemos en la *Sección obrera*.

Del hospital de esta villa deberemos ocuparnos con más frecuencia de la que quisiéramos. Desgraciadamente nosiempre el *pueblo* ha encontrado en el benéfico asilo las consideraciones morales y materiales á que tiene derecho la desgracia, ni se ha puesto á la altura á que le corresponde, si atendemos á los sentimientos caritativos y humanitarios, de que goza fama nuestra población.

Tal vez sea que los abusos que pudieran haberse cometido en el hospital, no han llegado á noticia de los encargados de velar por los seres desvalidos que han tenido que acogerse á él. Para que no suceda en adelante, nos haremos eco de cuantas quejas lleguen á nuestros oídos, siempre que las creamos justificadas. Y como el asunto es de sí muy delicado, no nos duelen prendas: estamos prontos á rectificar, siempre que nuestra información no resulte conforme á verdad y justicia.

Verdad y justicia: he aquí la norma que nos proponemos en todo, y especialmente al tratar de las *cosas y casas del pueblo*.

CLARITO

SECCIÓN OBRERA

Por dos razones abrimos esta sección: primera, porque encaja tanto den-

tro nuestro programa, que no seríamos fieles á él, si no consagráramos aten-

ción especial á cuanto afecta á la clase trabajadora; y segunda, porque á pesar de la importancia que ha adquirido la clase obrera en esta comarca, ninguno de los periódicos que se publican en esta villa se ha preocupado de tal cuestión.

El obrero, aun que se halle asociado, es siempre el ser débil; y á pesar de que no pocas veces le asista la razón, casi siempre sus quejas pasan desapercibidas y sus más apremiantes necesidades ignoradas, si no tiene á su disposición un órgano en la prensa.

Ya que la prensa de Olot no se preocupa del obrero, aquí nos tienen dispuestos á defenderle contra toda injusticia de que sea víctima. Todos los obreros tienen á su disposición nuestras columnas y nuestras plumas.

También nos preocupan las necesidades del trabajador, ya sean morales ya materiales. Acudir á su remedio, cuanto esté de nuestra parte, será objetivo de esta sección.

Para las necesidades materiales,

abriremos una sección del todo gratuita, en la que daremos cabida á las ofertas y demandas de trabajo que hagan patronos y obreros.

Para subvenir á las necesidades morales, además de publicar artículos que tengan por objeto la ilustración de la clase, daremos á conocer á nuestros compañeros cuanto se haga en otras poblaciones á su favor, y reclamaremos de nuestras autoridades todo lo bueno que sea adaptable á las circunstancias y modo de ser de nuestro pueblo trabajador.

En esta sección, tampoco podemos olvidar al sufrido obrero del campo, y á él también procuraremos que llegue nuestra voz de amigo.

Obreros: también nosotros somos trabajadores y por lo mismo vuestros compañeros en la ruda tarea de ganar el pan con el sudor de la frente. Os alargamos la mano de amigo y os recordamos que de la unión nace la fuerza, y que unidos todos podemos alcanzar la libertad á que tenemos derecho.

NOTAS AGRÍCOLAS

Á NUESTROS AGRICULTORES

LA DEMOCRACIA, que viene á defender los intereses morales y materiales de esta comarca, no puede dejar olvidados los de nuestros agricultores. Por é ello les dedicará parte de la sección libre, con el título de *Notas agrícolas*,

para demostrar, en cuanto alcancen nuestras débiles fuerzas, que no siempre la rutina debe ser la que informe nuestros actos; que es preciso desterrar la vulgar creencia que no hacen falta libros ni estudios, y que nos bastan las lecciones que de nuestros padres recibimos para saber cultivar con provecho y utilidad máxima nuestras

tierras. Nosotros, pues, sin desechar aquellas enseñanzas, sin despreciar sus prácticas, debemos tener en cuenta que el hombre, gracias á sus estudios y experimentos, realiza cada día verdaderos milagros: la naturaleza es madre cariñosa y como tal nada oculta y revela sus más íntimos secretos á aquellos que la estudien con afán.

Convencidos de cuanto dejamos sentado, entresacaremos de la prensa agrícola cuanto entendamos sea de utilidad práctica para esta comarca; relacionaremos el resultado de nuestros experimentos, y gustosísimos publicaremos cualesquiera datos y noticias que nuestros compañeros del terruño tengan á bien enviarnos y puedan servirnos de mútua enseñanza.

Si nosotros no nos hacemos luz mútuamente y no nos protegemos; si, en una palabra, no modificamos nuestro sistema, vamos á la bancarrota; naciones más adelantadas que la nuestra invadirán, como invaden ya, nuestros mercados, y nuestros productos agrícolas no llegarán de mucho á cubrir el coste de producción.

De nuestros gobernantes, con su odioso sistema de centralización, nada cabe esperar. Aquí, en esta pobre España, patrimonio del *sistema*, todo se reduce á proyectos, á habladurías. Nuestra regeneración ha de partir de nuestras propias iniciativas. Así lo entienden las comarcas donde impera el espíritu agrícola: vemos, sino, la comarca ampurdanesa, que en su cabeza, Figueras, tiene ya constituida la «Comarca Agrícola», á cuya entidad salu-

damos cordial y respetuosamente, la cual todavía naciente y ya está dando buenos resultados para la hermosa plana del Ampurdán.

Los encargados de esta sección carecemos de la instrucción debida para colaborar con el éxito que deseamos: faltanos, además, conocimientos agronómicos para sentar principios, discutirlos y analizarlos; somos simples aficionados con fé y cariño al terruño y á él consagramos todas nuestras aptitudes, todas nuestras energías; é interim no haya quien nos releve, no nos cansaremos de repetir: «En esta comarca, como en todas, precisa estudiar, hacer experimentos diversos y comparativos entre sí, para deducir de ellos los medios que con menos coste puedan sernos más reproductivos».

Esto sentado, nuestras miras deben dirigirse al conocimiento de los principios que mejor nos enseñen á producir con provecho: he aquí lo práctico, lo positivo.

El agricultor, como todo industrial, que así puede también llamarse, tiende á obtener el máximum de utilidades posible de sus tierras; por consiguiente, todo lo que no conduzca á este fin debe desecharse.

Del capital y el trabajo, habilmente combinados, necesariamente ha de resultar producto ó beneficio; cuanto mayor y más perfecta sea la combinación, mayores serán también los beneficios.

La ciencia que trata y enseña estos principios, es la «Economía Rural»; estudiándola nos hará ver las causas que ocasionan ganancias ó pérdidas en nuestras explotaciones agrícolas.

De aquí la necesidad de ser estudiada, desde el acaudalado propietario hasta el último colono.

Recordamos haber visto un tratado de Economía Rural que publicó nuestro comarcano Sr. Sala, catedrático actualmente de agricultura en el instituto de Tarragona; pero ¿quién la conoce ni la ha leído? ¡Casi nadie! La figura más saliente, á nuestro entender, y donde nos inspiraremos para proseguir nuestros estudios, es la del sabio economista francés monsieur Loudet, quien con riguroso método estudia todas las

fuerzas naturales y económicas en relación con sus elementos, tierra, capital, trabajo de los obreros, ganado de labor, renta de los abonos, forrajes y moviliario agrícola ó aperos de labranza; deduciendo, finalmente, el precio de coste y venta de los productos en el mercado.

Ya hemos empezado: ayúdenos todos los interesados, que lo son lo mismo los propietarios que los colonos, y nuestros esfuerzos no serán estériles.

ISIDRO

CATALANISMO

La centralización ha sido para España la principal causante de los males que la agobian, y que amenazan conducirla á la total ruina.

Formada España por regiones de carácter y costumbres distintas, natural era que á cada una de ellas se dieran leyes conformes á sus necesidades.

Por otra parte las distintas regiones que integran el Estado español, tienen vida propia.

De aquí que cuando los desaciertos del poder central llevan la ruina á las regiones, creemos que éstas tienen derecho, no sólo á pedir lo necesario para la vida, sino á separarse, en caso que se les desatienda. Y esto no tanto es derecho, como obligación; porque nadie puede suicidarse.

En este sentido, nos gusta cuanto haga Cataluña por obtener cuanto necesite para el desarrollo de su vida política, económica y administrativa; y aplaudiremos cuanto tenga por objeto

arrancar de manos del poder centralizador los medios que éste no sabe utilizar para la prosperidad del Estado.

Pero no es Cataluña sola la que sufre las consecuencias de la centralización: hay regiones en España que están agonizando, ahogadas por la argolla de hierro que el centralismo, ayudado del caciquismo, ha puesto en su garganta. Cataluña, á pesar de esta argolla, vive vida relativamente próspera y cada día va en aumento su industria y su comercio.

Por esto nos parece que más que Catalanismo, debiera procurarse la vida y propaganda del Regionalismo. Este no es tan egoísta, y por otra parte la unión es fuerza, y lo que tal vez no consiga Cataluña sola, lo consigan todas las regiones unidas.

Así parece lo entienden los prohombres del Catalanismo, que han anunciado una próxima campaña por varias regiones de la Península.

Respecto al uso del lenguaje catalán, nos parece muy justa la aspiración de los catalanistas, siempre que se contenga en sus justos límites. Tal es así,

que también nosotros admitiremos gustosos cuantos escritos se nos remitan en catalán, siempre que encajen con nuestro programa.

EXPANSIONES

Sabemos, por experiencia propia, que después de seis días de trabajo continuo; después de tantas horas que nuestro espíritu y nuestro cuerpo han pasado discurriendo y trabajando sobre el mismo objeto; necesitan ambos unas horas de expansión, en que espíritu y cuerpo recobren las fuerzas perdidas, y así se hallen en disposición de volver al trabajo, á que estamos condenados. Es, en verdad, una necesidad la expansión.

Pero para que ésta sea verdaderamente fuerza reparatriz de nuestras potencias y miembros cansados, precisa que reuna algunas condiciones.

Los centros recreativos de esta población se abren los días festivos, y procuran el esparcimiento á sus socios: funciones teatrales, veladas literarias ó artísticas; y cuando no otra cosa, juegos honestos; todo lo ponen á disposición de los concurrentes.

En esta sección daremos cuenta de las que hayan tenido lugar durante la semana; señalando lo que, á nuestro parecer, haga falta para que sea de utilidad la diversión.

No por ésto deben ofenderse los interesados. Así como en los elogios procuraremos no ser escasos; haremos, por el contrario, que la censura se convierta en aviso amistoso.

Hoy tendrá lugar, en el «Centro de Unión Republicana», una función en la que se representarán las comedias catalanas, en un acto, *Lo dit del general* y *La embaixada* y la zarzuela bilingüe, en un acto, *Una casa de fieras*, finalizando con un baile.

Mañana, por la tarde, en el «Centro de Católicos», se pondrá en escena el drama en cuatro actos, *El nacimiento del Salvador* y el en un acto, *La adoración de los Reyes*.

MÁGICO

CRÓNICA

Saludo.—Lo enviamos afectuoso á todos nuestros compañeros en la prensa, y de un modo especial á la que dedica sus tareas al triunfo de nuestros ideales.

Nuestra conducta para con los que no piensen como nosotros, será de benevolencia y tolerancia con todas las ideas sostenidas de buena fé y con lealtad. En la polémica procuraremos ser siempre razonables y nos apartaremos del lenguaje de plazoleta. Argumentos y no dicterios: este es nuestro criterio. Respetaremos las personas y consideramos vedado el meternos en la vida privada de nadie. En todo caso,

aceptaremos esta arma á la fuerza: cuando nuestros enemigos escojan este terreno.

En la Casa del pueblo.—El día 1.º de los corrientes, en esta villa, como en todas, tomó posesión el nuevo ayuntamiento. Leído por el señor secretario el acuerdo último y ocupada la presidencia por el nuevo alcalde de R. O., D. Ramón Soler, procedióse á la elección de las tenencias, que por mayoría de votos obtuvieron la 1.ª D. Juan Monsalvatje, la 2.ª don Manuel Masllorens y la 3.ª D. José Casademont. Fué nombrado síndico don

Francisco Vilá, suplente D. Martín Basols é Interventor D. Juan Carrera.

De veras celebramos que por fin haya venido á arraigar, según parece, en la dirección de la administración pública de esta localidad, el elemento demócrata. Esperamos que éste sabrá inspirarse en el espíritu de rectitud y justicia que los electores tienen derecho á exigir.

Hasta el presente el elemento aristócrata-teócrata ha sido el que ha regido los destinos de Olot; y si siempre con buena intención, no siempre con los resultados apetecidos, si juzgamos por el descontento general del pueblo.

Verdad es que dentro el municipio siempre ha habido alguna voz amiga y que, á pesar de la posición social que ocupaba, ha sido verdadero demócrata; pera esa voz se ha perdido casi siempre en el desierto.

Celebraremos tener muchas ocasiones para alabar la gestión del nuevo municipio.

Dos desgracias.—Nos dicen de Tortellá que el próximo pasado martes fallció la esposa de D. Miguel Arxé y Vilanova, y en la mañana siguiente, poco antes de sacar el cadáver de la casa mortuoria, desapareció el viudo, sin escitar las sospechas de nadie. Unas dos horas después se le encontró colgado de un olivo de la propiedad de D. José Xaudiera, cerca del cementerio, á pocos metros de la población.

El huésped de siempre.—Otra vez nos ha visitado el señor *trancozo*, que por ahora nos trata con bastante benignidad. Nos alegraremos que podamos darle pronto un *adios*, y ¡ojalá sea para siempre!

Un deshaució.—Por fin han resultado ciertos los rumores que de

tiempo veníanse acentuando, referente á haberse dado deshaució, por el propietario de la casa cuyo piso primero ocupa el «Centro de Unión Republicana», al que figura como arrendatario de la misma.

La Junta, sin dar crédito á tales rumores, seguía tranquila, hasta que al verificar el pago del semestre próximo venidero, les sorprendió la resistencia y negativa del propietario á admitir dicho pago, bajo el pretexto de que, en tiempo oportuno, fué dado despido al arrendatario y á la vez ratificado por el que era entonces presidente de aquel Centro.

Según nos informan socios del mismo, la cosa va á dar juego.

Procuraremos tener á nuestros lectores al corriente del asunto.

¡Ya llegó!—Por fin, el día 10 del que cursa, va á inaugurarse definitivamente el trén, en San Feliu de Pallarols.

Estos cinco kilómetros que hemos ganado, representan casi la mitad del trayecto que se hacía con caballería de Las Planas á ésta, si se tiene en cuenta que son de pendiente continuada.

Desde el citado día, la casa Mártir Rossell é hijo, va á establecer un nuevo servicio de coche, que saldrá diariamente de ésta á las doce, á fin de poder enlazar con el expreso que llega á Barcelona á las siete y media de la noche.

Mucho celebramos tan oportuna reforma.

Súplica.—Señor alcalde: anteanoche, á las ocho, en una casa de la calle de San Rafael, estaban extrayendo letrinas.

Le ponemos en conocimiento, para que en lo sucesivo se sirva remediarlo, conforme debe.